

La evolución espiritual en tres obras de Amado Nervo

Tiffanie R. Clark*
Universidad de Cincinnati

RESUMEN

Pese a que varios críticos han estudiado la existencia de múltiples expresiones de espiritualidad en la obra poética de Amado Nervo (1870-1919), no han considerado las influencias del movimiento modernista hispanoamericano en las transformaciones espirituales de sus obras. Nuestro análisis contribuye a abordar esa ausencia en los estudios de Nervo al proponer que la evolución espiritual de Nervo cuenta con tres transformaciones que corresponden a su vivencia biográfica. Este estudio, en tal sentido, parte de dos interrogantes: ¿de qué manera la poesía de Nervo ejemplifica las transformaciones espirituales de su ser? y ¿cómo la evolución espiritual de Nervo, que está marcada en sus obras, se corresponde con los cambios de su entendimiento e implementaciones de los marcos estéticos y temáticos del modernismo hispanoamericano? Para responder a estas preguntas, la metodología que utilizo coloca las obras de Nervo dentro del momento histórico de la crisis espiritual de la iglesia católica frente al modernismo para señalar que la evolución espiritual en sus obras se asemeja al empeño de aquellos neocatólicos que querían reconciliar el cristianismo con los avances de la edad moderna. Asimismo, este ensayo dialoga con otros estudios que exploran la espiritualidad de Nervo, cuyos postulados me han permitido ahondar en las reflexiones planteadas en esta investigación.

Palabras claves: catolicismo, creencia, espiritualidad, misticismo, modernismo.

* Candidata doctoral, Departamento de Literatura y Lenguas Romances y Árabes - Universidad de Cincinnati. Afiliada al Latin American, Caribbean, Latinx, Indigenous and Native American Research Center. clark2t8@mail.uc.edu.
PhD Candidate, Department of Romance and Arabic Languages and Literatures - University of Cincinnati. Affiliate of The Latin American, Caribbean, Latinx, Indigenous and Native American Research Center. clark2t8@mail.uc.edu.

El empeño de los neocatólicos

La crisis espiritual de la iglesia católica frente al modernismo llegó a su cumbre durante los últimos diez años del siglo XIX y continuó hasta mediados del siglo XX (Daniel Rops, 1963). Este momento histórico estuvo marcado por una batalla entre los nuevos clérigos neocatólicos y los clérigos tradicionalistas. Y es que, en el año 1893 en los Estados Unidos, bajo el liderazgo de Isaac Hecker, se formó una generación mundial de neocatólicos quienes creían que para salvar la iglesia de la “amenaza” del modernismo habría que reconciliar el cristianismo con los avances científicos, tecnológicos e ideológicos que nacieron en la edad moderna. Los líderes tradicionales, en cambio, pensaron que, al reformar la iglesia de acuerdo con estos avances, ellos podrían salir contaminados por el adversario (Rops, 1963). No obstante, varias posturas neocatólicas reconocían que los dogmas podían cambiar al ritmo de la edad moderna. Además, creían que un cristiano podría cuestionar los códigos tradicionales de la vida religiosa.

Estas creencias e ideologías neocatólicas aparecen en *Perlas Negras* (1898), *Poemas* (1901) y *Plenitud* (1918), tres obras poéticas de Amado Nervo que se publicaron en la misma etapa de esta crisis espiritual. Por lo tanto, este ensayo propone tres etapas espirituales en la poesía de Nervo que llevan su obra poética hacia la reconciliación con la modernidad en

una forma semejante a los neocatólicos. Sin embargo, a diferencia de ellos, Nervo hace esta reconciliación a través de las expresiones del modernismo hispanoamericano en sus escrituras poéticas.

En la primera etapa, advierto en los textos poéticos a un joven escritor en Tepic, México, quien explora sus dudas en cuanto a la religión institucional y su subsecuente búsqueda de una nueva forma de creer. Después, durante la etapa que ocurre en París, Nervo comienza a expresar una espiritualidad mezclada con lo profano, a través de su nuevo entendimiento e implementación de la estructura y estética del modernismo hispanoamericano. Al final, observo que, en la tercera etapa, su espiritualidad está más preocupada por la humanidad, la enseñanza y el amor por todos los seres y todas las cosas. En cuanto al modernismo, solo le quedan los elementos esenciales de esta corriente literaria hispanoamericana, ya que deja de preocuparse por la rima y la forma.

Etapas espirituales 1: entre la duda y la pasión religiosa (Tepic, México)

Nervo pasó su juventud en Tepic, México, entre el océano pacífico y la Sierra de Nayarit, una región silvestre. Sin acceso a la información que traían los periódicos o el ferrocarril, el joven pasaba sus días explorando el paisaje, leyendo y soñando. Fue el mayor de seis hermanos, y su vida juvenil estuvo marcada por los pesares y la espiritualidad: su hermano Luis se suicidó. Su padre murió cuando Nervo era aún un muchacho de nueve años, dejando a la familia en una situación devastadora. Su madre, católica devota y poeta, hizo todo lo posible para que sus hijos estudiaran en una escuela católica y lo logró. A pesar de esto, su hijo Francisco se inclinó por las ideas positivistas y agnósticas que surgieron durante los siglos XVIII y XIX, y murió con sus ideas liberales.

De la misma forma que Francisco, Nervo, como estudiante del seminario y con miras a convertirse en sacerdote, se ve afectado por sus lecturas liberales de los enciclopedistas franceses, los modernistas hispanos como Manuel Gutiérrez Nájera, la mitología griega, los grandes filósofos antiguos, los poetas decadentes y los narradores naturalistas. Estas lecturas entreveradas con sus materias religiosas en las que estudiaba la biblia y los textos de St. Tomás de Aquino afectan a su ser artístico. Y, como consecuencia de su búsqueda por el conocimiento, emerge una tensión entre lo secular y profano en su conciencia espiritual; un rasgo que es preponderante en *Perlas negras*, su primera colección de poesía. Veamos el siguiente poema:

Pelear como Jacob,
Cantar como Anacreonte
Reír como Xenofonte
Lamentarse como Job
¡Eso es vida!
(*Perlas negras*, p.45)

Como muestra este texto, vivir plenamente para la voz poética es acatar de las figuras religiosas y profanas. Xenofante, por ejemplo, es un filósofo griego, lo cual simboliza las inclinaciones filosóficas del hablante poético. Anacreonte, a su vez, fue un poeta griego que vivía entre los años 574 y 485 a. C. Sus temas principales fueron el rechazo de la guerra, la tormenta de la vejez, y el amor. No obstante, la persona/ personaje más importante a nuestro parecer es Jacob, una imagen que va a aparecer a lo largo de sus obras porque fue él, según el relato cristiano, quien luchó con Dios vestido de ángel. De una manera semejante, Nervo va a pelear contra la concepción del Dios estrictamente católico, y, por ende, por el derecho a practicar su espiritualidad por medios alternativos. En suma, en este texto que forma parte de su poesía temprana sobresale la tensión de lo sagrado y lo profano.

Las inclinaciones profanas de Nervo le hacen cuestionar su fe y buscar una verdad dinámica, no única, como nos muestra el siguiente texto:

Nota breve: el poeta continúa su proceso de todos los sistemas de todas las oscuras teogonías de todas las marañas esotéricas de todos los programas positivos que derrumben altares y desdeñan la hipótesis de Dios”
(*Perlas negras y Poemas*, p. 154) [1]

Como hemos visto, la educación católica y secular llevaban a Nervo hacia una encrucijada entre el camino religioso del sacerdote y el del escritor profano, ambigüedad que conllevó para el poeta varias dificultades al momento de reconciliar sus dos formas de creer y de sentir. En este sentido, la primera indicación de sus próximos pasos espirituales fue la decisión de dejar el seminario y dedicarse a la escritura. Evidencia que dio pie a las próximas transformaciones espirituales de índice modernista en su poesía, tal como observamos en el poema XII:

Águila, cese tu vuelo;
Aunque los Andes escalas,
nunca podrás con tus alas
tocar las cumbres del cielo
-Poderoso es mi vigor
y llegaré, no lo dudes...
-A tales excelsitudes
tan sólo llega el cóndor.

-Alma que vas anhelante
de ciencia en pos,
detente: la ciencia es Dios
Y Dios... ¡está muy distante!
-Traspasaré el firmamento.
-¿Y con qué vigor lo escalas?
-Llevo dos alas:
El amor y el pensamiento.
(*Perlas negras*, p. 58)

La primera imagen que el texto evoca tiene relación con el nacionalismo mexicano. La voz poética se sitúa en un contexto social del tercer mundo, un mundo donde la mayoría de la población sigue siendo analfabeta, y sigue resistiendo a las políticas de modernización. Es decir, el poeta, desde su nacimiento en una región rural y apartada del progreso, afronta un contexto poco favorecido económica y culturalmente en términos modernos. Eso, como se sabe, fue una de las primeras dificultades que enfrentó Nervo para conseguir que sus poemas fueran publicados y valorados.

Pero el texto presenta más diálogos: podemos vincular, por ejemplo, el águila de este poema con la representación del águila que hace Rubén Darío en su prosa *La caravana pasa* (1902), pues la usa para hablar sobre la modernidad. De hecho, Darío resalta que este pájaro es carnívoro, una metáfora sobre el deseo de “comer” todas las novedades que presenta la modernidad, sean las transformaciones de la ciencia o las nuevas filosofías que

ponen el énfasis en las capacidades humanas. En términos tecnológicos, por ejemplo, el águila y su anhelo de vuelo, según Darío, representan el deseo del hombre moderno por conquistar el espacio por medios aeronáuticos y otros modos de transporte.

Al respecto, la voz poética de Nervo en este texto señala los deseos por traspasar su espacio, conocer lo carnal y entrar en el movimiento moderno. Su voz es disidente y se abre a múltiples interpretaciones. Se asemeja a la representación de los críticos eclesiásticos que condenan a aquellos neo-católicos que argumentaban a favor del crecimiento espiritualmente a partir de lo carnal y lo profano; pero, también, transmite sus propias dudas: ¿podría convertirse en un gran poeta, siendo pobre y de un pueblo sin ferrocarril?, ¿podría traspasar los límites de la creencia tradicional con las alas del amor (Dios) y el pensamiento (la poesía, la educación profana, la filosofía)? No existe una sola respuesta. Lo cierto es que Nervo decide apartarse del Dios tradicional e institucional y fusionarlo con la ciencia. Esta idea de Dios como ciencia, como elemento dentro de lo terrenal, como algo que se puede probar, ver y sentir, va a formar parte de su poesía espiritual.

Sin embargo, y a pesar de que sus ideas son espiritualmente modernas en esta etapa, al estar conectadas con la ciencia y otros avances del pensamiento humano, no llegan estéticamente al modernismo en términos de evitar el lugar común. En este paisaje, por ejemplo, se ven imágenes ya usadas como el vuelo y los pájaros para representar la libertad religiosa. Además, el poeta pone más énfasis en el mensaje que en la forma. Claro que esto dará un giro cuando Nervo llegue a París en 1900 y conozca a Darío. De la íntima amistad con el poeta nicaragüense, él aprende a usar las visiones exóticas de la espiritualidad que conoce por Darío para evolucionar su forma poética. Siendo su discípulo, Nervo cultiva una estética arquitectónica para exaltar a Dios y a la humanidad

por medio de sus creaciones modernas-espirituales, usando la misma forma “eléctrica” y “jamás usada” que Darío aconseja a sus seguidores (1893).

Etapas espiritual II: Nervo usa un estilo modernista para expresar su espiritualidad neocatólica - París

Tras recibir sus primeros reconocimientos literarios, publicar dos novelas y una colección de poesía en México, Amado Nervo —ya con varios títulos profesionales— tiene la oportunidad de realizar su sueño y viajar como periodista a París, ciudad a la que considera el centro del universo. Allí empezará la segunda etapa de su evolución espiritual debido a su creciente entendimiento del modernismo hispanoamericano. A propósito de su relación amistosa con Rubén Darío y del enamoramiento que siente por una mujer francesa escribirá su próximo libro: *Poemas* (1901). Francisco González-Guerrero (1967) cuenta que el viaje de Nervo a París corresponde a la creación de “sus libros más atrayentes, y, a la vez, de los más representativos del modernismo” (20). El mismo autor agrega que son los libros de “su juventud florida. Todo en él rebosa optimismo, embriaguez de poesía, entusiasmo por el arte, devoción a París y a la cultura francesa [...] unos modelos de su flexibilidad poética” (20).

Ester Wellman (1936), en cambio, caracteriza esta época más bien por la influencia directa que Rubén Darío ejerció sobre su conciencia poética y la introducción de nuevos colores: “*Nervo's Parnassian pages approach sculpture and painting. To pass from the black gloom of Perlas negra y místicas into the multi-colored poetry is like coming out a dark tunnel into the light of day*” (p. 45). En este sentido, no es arbitrario asociar la cercanía con Darío y el cambio brusco que se da en la poesía y formas de pensar de Nervo: comían juntos, andaban juntos, y hablaban de sus problemas, filosofías y obras. De hecho, se

vuelve perfeccionista a la hora de escribir, sus versos son más cortos y brillantes, y sus metáforas se alejan cada vez más del lugar común: “desde el alto minarete de la cóncava mezquita” (p.85), escribe en uno de sus asombrosos textos de *Poemas* (1901). Sin lugar a duda, la voz poética es mucho más concisa:

¿Al nacer llamas fortuna?
¡Ah! La cuna solo es
un ataúd al revés,
y el féretro es una cuna (p. 41).

Aquí, lo que da sus palabras un tono modernista es la reducción del contenido “a una forma que es una idea donde el lenguaje se instala como crítica de la realidad, crítica de la poesía y hasta crítica de la crítica (Roggiano, p. 221) Por lo tanto, el poema expresa una brevedad, una crítica del existir. Pero si el modernismo cambia significativamente su escritura poética, ¿cómo influye en su evolución espiritual? Como queriendo responder a esta pregunta, Nervo dice en *Poemas*: “de Dios; ¿sombras? Sin duda, las de las catedrales: / gritos de fe, / hechos carnes de roca, del planeta” (p. 134). Aquí deja constancia del cambio espiritual que le estaba sucediendo en Francia y del alejamiento de un Dios encerrado dentro de las paredes de la tradición. Este trazo es un preludio del poeta que encontrará un estilo modernista en el que sus sentimientos de espiritualidad estarán completamente fuera de las paredes de las

catedrales, expuestos a la luz del día. Se trata de una espiritualidad “terrenal” que en *Poemas* (1901) hace prismática la imagen poética del poder divino con símbolos que se libran de las normales nociones de la palabra. De esta manera sabemos que Nervo ha logrado entrar no solamente en el modernismo que empezó en Francia, sino al modernismo en Hispanoamérica, cuya característica más sobresaliente es el liberarse de la palabra que permite al poeta “crear su propio espacio poético, único e intransferible, diferente del espacio histórico-social, cotidiano y de necesidad para la vida como ciudadano del mundo” (Roggiano, 1987).

En ese mismo sentido, las palabras que componen “La hermana agua,” se desprenden del espacio histórico-social para crear un espacio espiritual único e intransferible a cualquier otro sistema religioso. No obstante, si asemeja a alguna espiritualidad, sería el panteísmo definido como el punto de vista de que Dios está en todo, o que Dios y el universo son una misma cosa; una retórica que florecía en el siglo XIX en la obra de Ralph Emerson. (Campbell, 1970, p.142; “The Oxford Dictionary”, 2019). Sin embargo, lo vital de este texto para nuestro análisis es la forma como Nervo usa el estilo del modernismo hispanoamericano para liberar su espiritualidad poéticamente de las ideas bíblicas, religiosas, o dogmáticas.

Yo alabo el cielo porque mi brindó en sus amores
para mi fondo gemas, para mi margen flores;
porque cuando la roca me muerde y me maltrata,
hay en mi sangre (espuma) filigranas de plata;
porque cuando al abismo ruedo en un cataclismo,
adorno de arco iris triunfales el abismo, ...
soy un camino que anda

.....
porque en mi azul espalda que quilla acuchilla
mezo, aduermo y soporto la audacia de quilla
.....

Él me dice: «Anda», y ando ...

Y canto cuando corro, y al desempeñarme canto, ...
Loemos a Dios hermana agua. (215)

Como podemos constatar en este texto, el modernismo hispanoamericano le ha dado el camino para crear un mundo espiritual original sin atarse a una religión sistemática. Pero, lo hace con otros elementos del modernismo: la voz poética es el agua y habla de su trayectoria terrenal —que tiene dolores y momentos bellos— dirigida por Dios. Parece una trama sencilla, pero es en la forma de sus palabras y el sonido que hacen las repeticiones donde aumenta el poder para expresar lo espiritual de la naturaleza. Es decir, lo nunca dicho, como *el camino que anda*. Lo nunca dicha, como nos recuerda Roggiano, es la libertad e independencia del lenguaje (p.223). Por último, el juego de sonidos y palabras pone énfasis en la musicalidad y los colores; otra característica del modernismo. En cuanto al color, se aumenta cuando el agua agarra los colores del arcoíris para iluminar el abismo, una metáfora a la soledad o la tristeza. Mientras tanto, el énfasis en la musicalidad del poema se expresa por el sonido del agua, canto al ser catarata y catástrofe al ser diluvio; simbolizando la gran variedad poética que aporta el Dios Científico a los elementos más esenciales que ha creado. El agua, como movimiento con sonidos diversos,

encarna la musicalidad del modernismo y esa estética que invoca la voz poética al unirse a ella, como en una alabanza a Dios por crearla, que le da una forma tan prismática de elementos científicos y espirituales.

En este poema, es evidente que Nervo, en términos espirituales, ha aprendido a ver Dios en todo y a expresar esa visión espiritual con una poesía que evita el lugar común. Alcanza, entonces, una etapa espiritual que logra armonizar la tensión entre su fe y su razón al entender e implementar la libertad lingüística y creadora del modernismo hispanoamericano: el movimiento, la musicalidad, la innovación y lo “nunca dicho antes”. A partir de lo que aprende en París junto a Rubén Darío, en fusión con el júbilo de vivir amar, Nervo llega a tener el éxito literario que siempre anheló.

Según sus crónicas de París compiladas en *El éxodo y las flores del camino* (1920), Nervo se va de París después de 1901 porque su situación económica es insostenible. Algo acaba en él, como dejan entrever sus versos¹, “La Hermana Nieve ha desatado su inmenso enjambre de alas blancas y silenciosas. ... pensaría un chusco, o un poeta, que despluman a los ángeles en el cielo” (p. 219). La imagen de *un ángel desplumado que cae en nieve* delata a Nervo como un poeta original y moderno, tanto estética como temáticamente. La preocupación por el cielo y los ángeles, sin embargo, no deja saber que sigue siendo espiritual; sigue conectando sus sentimientos con el más allá. En esta segunda etapa ha logrado, pues, fusionar su espiritualidad con su realidad material. Ahora, armado con una nueva estética que hace brillar su espiritualidad, Nervo se marcha hacia la tercera etapa de su evolución espiritual que decantará a través de otros registros poéticos.

¹ La referencia del poema, nos hace creer que escribe “La hermana agua” justamente antes de salir de París.

La III etapa espiritual: de vuelta a casa después de perderlo todo (México)

Después de ocupar cargos, de convertirse en diplomático y haber vivido en Madrid por trece años, encontramos a un Nervo que ha sido influenciado por la generación de 98 y que mantiene un interés creciente por la filosofía. De hecho, la estética de dicha generación le impresiona tanto que decide simplificar su estilo. Esta actitud coincide, a su vez, con dos datos biográficos importantes: en 1912 Nervo pierde al amor de su vida, la francesa Ana Cecilia Luisa Dailliez, y ve al mundo que antes fue transformado por las esperanzas del progreso, revolucionarse y estallar en guerra. En este sentido, despoja de toda trivialidad a su poesía espiritual, cuestionando su estructura, las escuelas poéticas y hasta el hecho de llamarse poeta.

Es en este momento de autocontemplación y meditación sobre su vida cuando escribe *Plenitud* (1912), obra que se centra en el mensaje de amor universal y preocupación por la humanidad. Es claro que, a través de este texto, Nervo no busca alegrar el oído sino elevar al alma del lector. Se trata de un poemario en el que intenta transmitir los elementos esenciales de la espiritualidad que él sentía al final de su vida y que estaban relacionados con la claridad, el autoconocimiento, la

sabiduría y, sobre todo, el júbilo de por fin entender el significado de Dios, la religión y la espiritualidad.

Como hemos visto en las páginas anteriores, el poeta ha pasado la mayor parte de su vida artística acumulando diferentes estilos en su río de versos. Cuando fallaba en uno, buscaba otro. Ha probado las bogas y ha dominado varias estéticas y pautas de rima, para después dejarlo todo. Me parece que esta decisión poética no es simplemente, como ha dicho Joan F. Marx, un hecho “retórico”, sino la metáfora inmemorial e irónica de la vida de cada ser humano: hacemos todo para dejarlo todo. Y allí está la necesidad de organizar el ser a través de una o varias creencias, para encontrar la razón y plenitud espiritual. Por eso, la idea de creer en algo, lo que sea, es un tema grande en este poemario.

En cuanto al tema y estilo, los poemas son consejos, máximas y joviales pensamientos que hablan de amor y otras cosas esenciales de la experiencia humana. Son cortos, pero son fuertes. Son palabras hechas para guiar. La visión espiritual de Nervo en esta etapa, por ejemplo, identifica al amor divino con el amor universal, aplicable en cada momento. Dice Nervo: “siempre que hay un hueco en tu vida, llénalo de amor” (p. 14). El amor entonces es un elemento esencial de la representación de su espiritualidad en esta tercera etapa. Cuando reflexiona

sobre las dudas de la identidad, la voz poética afirma que «Todas las arquitecturas están ya levantadas dentro de ti» (12), lo que nos lleva a pensar que la espiritualidad de Nervo habla de la fe en uno mismo y no solamente en Dios.

Al referirse a la mujer, no destaca su belleza, los ojos grandes o negros ni el dolor que la búsqueda de su amor provoca. Lo importante es su inherente cercanía a Dios porque Él crea la vida. Por eso dice “El destino encarna en su voluntad y si el/ Amor de Dios se parece a algo en este mundo, es/sin duda semejante al amor de las madres...”. (p. 16) Su espiritualidad en esta etapa reconoce que las acciones humanas ejemplifican el amor de Dios, en tal sentido, a través del amor de la madre podemos entender el carácter de lo divino e incrementar nuestra fe. En la misma línea, Nervo se pregunta: ¿qué es lo que une a toda la humanidad? Y responde en *Plenitud* (1902): “Todos tenemos hambre de algo” y, por lo tanto, podemos experimentar la caridad. La espiritualidad de Nervo, en esta etapa, está directamente vinculada a la acción concreta: dar de comer a los pobres y tratar a los demás con dignidad. En cuanto al modernismo, de Darío le quedan los colores, los detalles, el exotismo y la sorpresa que da la poesía a nuestras vidas.

Al final lo que piensa el poeta de la espiritualidad es simple: amar a Dios y al hermano, saber que Dios está presente en nuestras vidas donde sea que andemos, saber que nacimos para creer en algo, aunque sea en “un número, en un augurio, en la espuma de café” (p. 110).

Tras asegurar otro puesto político en Montevideo, en 1817 muere Amado Nervo. Muere un héroe nacional. Muere un neocatólico. Muere tras una larga lucha espiritual con la idea tradicional de Dios, que se asemejaba al enfrentamiento de Jacob como ángel mandado por Él. Y, al igual que Jacob, Juan Crisóstomo Ruiz de Nervo y Ordaz recibe un nuevo nombre como premio de esta contienda tan temida por los hombres tradicionales, el de Amado Nervo.

Conclusiones

Las obras *Perlas Negras* (1898), *Poemas* (1901) y *Plenitud* (1918) evidencian una evolución espiritual de la voz poética de Amado Nervo que se corresponde con sus vivencias biográficas y su entendimiento e implementación del modernismo. La primera ocurre en México durante su juventud y está marcada tanto por la tensión entre lo profano y lo sagrado, como por las dudas y la dificultad que le genera su fusión. La segunda ocurre en París donde Nervo logra fusionar su fe y su razón a través de sus indagaciones en el estilo modernista. En el texto “La hermana agua”, por ejemplo, es evidente cómo el poeta logra armonizar su camino entre la fe y razón a través de la implementación del modernismo que aprende bajo la tutela e inspiración de Rubén Darío y el gran sentido y estético de la libertad que le ofrecía el modernismo hispanoamericano. La tercera ocurre cuando vuelve a México en 1912. Esta etapa, a diferencia de las anteriores, está marcada por unas ideas esenciales de la espiritualidad que se expresan en textos cortos sin mucho adorno ni rima. La poesía madura de Nervo se despoja de trivialidades y nos deja con sus últimas ideologías espirituales que ejemplifican la postura original de los neocatólicos.

Referencias

- Campbell, J. (1970). *Myths, dreams, and religion*. New York: E. P. Dutton & Co.
- Darío, R. (1910). *Obras completas*. Spain:
- Marx, J. F. (1988). *Perlas negras y Plenitud: El modernismo mexicano de Amado Nervo*. *Texto Critico*, 14(38), 100.
- Nervo, A. (1895). *Perlas negras*. Biblioteca Nueva Madrid, Segovia, 1927.
- Poemas* (1901). Biblioteca Nueva Madrid, Segovia, 1927.
- Plenitud* (1919). Biblioteca Nueva Madrid, Segovia, 1927
- Nervo, A., González Guerrero, F., & Méndez Plancarte, A. (1967). *Obras completas* (4. ed.). Madrid
- Pantheism. (2016). In (3 ed.): Oxford University Press. <http://www.syndetics.com/index.aspx?isbn=9780198735304/sc.gif&client=cincius&freeimage=true;http://www.syndetics.com/index.aspx?isbn=9780198735304/mc.gif&client=cincius&freeimage=true;http://www.syndetics.com/index.aspx?isbn=9780198735304/lc.gif&client=cincius&freeimage=true>
- Roggiano, Alfredo (1987). Modernismo: origen de la palabra y evolución de un concepto. *Nuevos asedios al modernismo*. Ivan A. Schulman. (p.35-52)
- Rops, D. (1963). Una Crisis Del Espíritu: El Modernismo. *Arbor*, (66). Retrieved from: <https://search-proquest-com.proxy.libraries.uc.edu/docview/1301379880?accountid=2909>
- Questions, G. (2019). What is the meaning of Jacob wrestling with God? Retrieved from <https://www.gotquestions.org/Jacob-wrestling-with-God.html>
- Wellman, E. (1936). *Amado Nervo Mexico's Religious Poet*. Albuquerque, New Mexico: The University of New Mexico Press.